

La obediencia nos trae bendiciones

por Diane S. Nichols

“...abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros una bendición tal que no haya donde contenerla” (3 Nefi 24:10).



Una noche, una familia presenció una terrible tormenta desde su casa cerca de la playa. Las enormes olas rompían contra la costa, destruyendo el pequeño muelle de madera de la familia. A la mañana siguiente encontraron restos del muelle por toda la playa, pero el bote estaba flotando en el agua sin daño alguno. Se hallaba en su sitio, amarrado a una fuerte ancla, la cual había evitado que el bote se estrellara contra la costa y quedara destruido.

Del mismo modo que el bote quedó a salvo de la tormenta porque estaba sujeto por una ancla, podemos mantenernos a salvo si escuchamos y seguimos al profeta. El obedecer su consejo se asemeja a un ancla en nuestra vida. El profeta nos dice las cosas que nuestro Padre Celestial desea que hagamos. Nos dice cómo podemos tener paz, incluso durante los momentos de miedo y preocupación.

Por ejemplo, el Señor le dijo al profeta José Smith que advirtiera a las personas en cuanto a comer y beber cosas que les pudieran hacer daño. A este consejo lo llamamos la Palabra de Sabiduría (véase D. y C. 89). Si lo obedecemos, seremos bendecidos.

El presidente Gordon B. Hinckley nos ha pedido que estudiemos las Escrituras y que oremos diariamente. Al hacerlo, sentiremos gran paz; el Espíritu nos testificará que nuestro Padre Celestial nos ama y que contesta nuestras oraciones.

Escuchemos al profeta; él habla por nuestro Padre Celestial. Si somos obedientes, sentiremos paz; y al igual que el bote atado al ancla, estaremos a salvo aun cuando haya tormentas a nuestro alrededor.



Ideas para el Tiempo para compartir

1. Cuento el relato del profeta José Smith y Jacob Haun (véase el manual Primaria 5, lección 31). Explique que el profeta le aconsejó a Jacob Haun que dijera a las personas que se fueran de Haun's Mill [El molino de Haun]. El hermano Jacob no informó a los demás del mensaje del profeta y se perdieron muchas vidas. Siempre que seguimos el consejo del profeta avanzamos hacia la seguridad. Recorte varios círculos de papel.

Dibuje un rostro sonriente en la mitad de los círculos y un rostro con el ceño fruncido en la otra mitad. Muestre láminas con personas que hagan cosas que nos han dicho los profetas, así como fotografías recortadas de revistas o periódicos con personas que hacen cosas que los profetas nos han dicho que no debemos hacer (discutir; robar; fumar; tomar café, té o alcohol; etc.). Pida a los niños que pongan un rostro sonriente o enfadado al lado de cada dibujo, dependiendo de si se trata de algo que el profeta quiere que hagamos o no. Canten canciones o himnos relacionados con las láminas con rostros sonrientes.

2. Explique que el presidente Brigham Young condujo a los primeros pioneros al Valle de Salt Lake. A medida que los pioneros seguían al profeta hasta el valle, iban marcando el camino que debían seguir los demás santos. El profeta nos guía en la actualidad al enseñarnos lo que debemos hacer para poder regresar a nuestro Padre Celestial. Pase un botón por una larga pieza de cordel y anude los extremos. Pida a los niños que se sienten en círculo, cada uno sosteniendo el cordel con ambas manos. Pida a un niño que esconda el botón en la mano y luego canten “Te damos, Señor, nuestras gracias” (Himnos, número 10). Pida a los niños que muevan las manos a un extremo y al otro del cordel, y que en secreto se pasen el botón en cualquier dirección hasta que el líder detenga la canción. Pida al niño que tenga el botón que mencione una forma de seguir al profeta. Continúen cantando y moviendo el botón. Testifique cómo el seguir al profeta le ha guiado en su propia vida. □



Instrucciones

1. Pega esta página sobre papel grueso y recorta los marcos de las láminas.
2. Colorea los dibujos de los niños que siguen al profeta.
3. Bajo cada dibujo, anota cómo puedes tú seguir al profeta tal como lo hace el niño de la lámina.
4. Cuelga los dibujos en un lugar donde puedan servirte de recordatorio diario de algunas de las cosas que puedes hacer para seguir al profeta.

